

## **Comunicación visual y lucha simbólica: el Cordobazo**

Pedro Giordano Mazieres, María Belén Rolón,  
Micaela del Carmen Jonsson Perez, Maisa Belén Jobani

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

[pedroog@hotmail.es](mailto:pedroog@hotmail.es) / [Belu\\_r@live.com.ar](mailto:Belu_r@live.com.ar) / [micajonsson88@gmail.com](mailto:micajonsson88@gmail.com) / [maisa.jobani@gmail.com](mailto:maisa.jobani@gmail.com)

### **Resumen**

Este artículo presenta las líneas generales de una investigación que versa sobre la construcción de la noticia y su comunicación visual en la prensa gráfica de Córdoba (Argentina), tomando como objeto de análisis el acontecimiento acaecido en Mayo de 1969 conocido como el Cordobazo. En este marco, se considera la información política publicada en los medios relevados a partir de una aproximación a la relación y lucha simbólica que se avizora a través de la utilización de los elementos de comunicación visual.

Palabras claves: lucha simbólica, construcción de la noticia, comunicación visual, Cordobazo

### **La década de 1960 en Córdoba: una puerta para el análisis**

Uno de los hitos políticos más emblemáticos de la historia argentina se desarrolló en la ciudad de Córdoba, en el año 1969. Fue un movimiento popular que tuvo a los principales sindicatos como protagonistas, hoy reconocido como el Cordobazo. Esta insurrección urbana acaecida el 29 de Mayo de ese año fue acompañada por un cuerpo estudiantil movilizado, y por vastos sectores de la sociedad bajo un signo de protesta frente a las características dictatoriales de la Revolución Argentina.

El contexto nacional de la década del 60 era caracterizado por la impronta de que las Fuerzas Armadas y los gobiernos autoritarios intervenían violenta e ilegítimamente los derechos políticos y civiles de la población (Ponza, 2010). Al calor de este clima de inestabilidad, desde 1966 el país estaba sumergido en una dictadura militar que derrocó al presidente radical Arturo Illia, y que se presentaba así misma como un orden legítimo permanente, distanciándose de los anteriores Golpes, que se habían definido como provisionales. El caso de la Revolución Argentina, que encabezó desde 1966 el general Juan

Carlos Onganía, tenía otros objetivos: un orden permanente que modernice el tiempo económico y endurezca la disciplina del trabajo. Además de utilizar los clásicos instrumentos de la coerción (ejército y policía), buscó mantener un control total sobre la sociedad (Ponza, 2010). Siguiendo al pie de la letra la Doctrina de la Seguridad Nacional que Estados Unidos estaba imponiendo en América latina como parte de la configuración política de la Guerra Fría para limitar el avance comunista, el nuevo Gobierno de Facto abolió a los partidos políticos y los derechos democráticos de la población.

Sin embargo, dichas acciones dictatoriales no tuvieron el terreno fácil para concretar su plan de Dictadura permanente. La secuencia del proyecto militar que enlazaba idealmente modernización del capitalismo argentino, disciplinamiento de la sociedad y posterior institucionalización política, se volvió decididamente inaplicable (Tortti, 1999). Sus medidas antidemocráticas desencadenaron acciones combativas y movilizaciones populares, teniendo al Cordobazo como la principal insurrección que marcaría un gran hito en la historia de la provincia y del país. Así, este acontecimiento trastocó severamente los planes de la Revolución Argentina y mostró el fracaso de su fórmula para superar la crisis que la sociedad y el Estado arrastraban desde el derrocamiento del peronismo (Tortti, 1999). En este sentido, esta marea opositora no sólo marcó el fin del onganato de la Revolución Argentina, sino que también atrajo la atención de diferentes medios de prensa escrita que llenaban sus páginas sobre estos acontecimientos, como es el caso de *Los Principios*, *La Voz del Interior* y *Córdoba*.

En este contexto, resulta interesante una mirada retrospectiva que nos permita dar cuenta del posicionamiento de estos periódicos en relación a determinados aspectos de la realidad política de la época durante todo el mes de Mayo de 1969. Por eso, con la ayuda de un cuerpo de conceptos y autores que problematizan cuestiones de la construcción de la noticia y su comunicación visual, en complemento con aquellos que arrojan luz sobre la relación entre medios escritos y la coyuntura sociopolítica, es que se buscará comparar las diferentes estrategias comunicacionales de estos tres periódicos, en relación con un hecho trascendental como lo fue el Cordobazo para la política argentina.

Para conocer la naturaleza de la relación entre estos tres periódicos locales y los acontecimientos políticos y sociales que ocurrieron en Mayo de 1969 en Córdoba y en el país, es necesario atender cuidadosamente al contexto global por el que estaba atravesando el Cono Sur. En Latinoamérica, la década del 60 fue caracterizada por una constante inestabilidad política y un clima de tensión regido por los intereses de Estados Unidos, que abonaron las posibilidades para que se vivieran crisis económicas, políticas y sociales. Por su

parte, los medios de comunicación masivos reflejaron el acontecer de hechos históricos clave como los Golpes de Estado, las grandes crisis financieras y las revueltas protagonizadas por los sectores estudiantiles y obreros.

En el contexto argentino, desde el 66', bajo las órdenes de Onganía y Adalbert Krieger Vasena (su ministro de Economía, al tiempo que integrante del directorio de empresas norteamericanas), se acentuó la política de endeudamiento, se congelaron salarios, se devaluó la moneda, se suprimieron subsidios a industrias regionales marginales y se aplicaron retenciones impositivas a las exportaciones agropecuarias (Ponza, 2010). Estas medidas provocaron un clima de malestar, perjudicando a las clases trabajadoras y generando un gran contexto contestatario.

En este sentido, el Cordobazo fue un gran hito político contestatario a esas políticas neoliberales, que ocupó un lugar desde el cual la oposición a la dictadura se precipitó desafiando las formas habituales de la vida política argentina (Torti, 1999). Además, fue cubierto por diferentes medios masivos como la radio –a través de su característica distintiva de la inmediatez– y la prensa gráfica, con su perfil de referente confiable de la información. Los diarios, si bien no tenían la versatilidad del medio radial, compensaban esa falencia con ediciones especiales fuera de su horario habitual o actualizaban los datos con pizarrones escritos en tiza que se emplazaban en las puertas de las instituciones periodísticas. Así, con sus limitaciones pero también con sus potencialidades, los periódicos locales relevados en esta investigación reflejaban en sus páginas el contexto local, nacional e internacional marcado por la “Guerra Fría” y sus consecuencias en Argentina.

Entendiendo esto, y en concordancia con la propuesta de la investigación, del gran caudal de información volcado en las páginas de los periódicos solo se ha prestado particular atención a los titulares y las imágenes, comprendiendo que los recursos y el tiempo destinado a la recolección de datos exigían un recorte. Toda la información recabada fue volcada a un soporte material en forma de grillas con el fin de organizarla para su posterior análisis y comparación. Esta herramienta fue confeccionada por el grupo autor de este proyecto y contó con indicadores como el tamaño y el estilo de la letra, la ubicación del titular, los actores y los hechos a los cuales se les brindó más atención; factores que luego fueron puestos bajo nuestra propia mirada investigativa.

En cuanto al análisis, el modo de llevarlo a cabo fue interpretativo, dándole sentido a toda la información recolectada, teniendo en cuenta la línea editorial del diario, las diferencias entre

cada uno de los periódicos al analizar los hechos y los actores a los cuales estos les brindaron mayor atención.

Por otro lado, para cumplir con los objetivos del relevamiento, fue necesario indagar sobre las características y la composición visual de las noticias, teniendo en cuenta que los contenidos de la prensa gráfica estaban vinculados inherentemente a la línea de pensamiento y editorial de cada medio de comunicación, aún careciendo de manuales de estilo.

Teniendo en cuenta este funcionamiento mediático, también hay que considerar que por mucho tiempo, el estudio de los *mass media* estuvo sumergido en la búsqueda de una genuina objetividad que reflejara sin mediaciones a la realidad. El periodismo se prometía como vocero de una realidad política y social que estaba por fuera de ellos. Sin embargo, hoy se sabe que la relación entre ambos factores es mucho más compleja, dejando los cánones de la pura objetividad en los repliegues de la historia de la disciplina. Julia de Diego (2011) reflexiona sobre una lectura de Pierre Bourdieu para estudiar la relación del campo periodístico y el campo político. En un enfoque sociológico del análisis de los medios, la autora pone en el centro de la escena a las disputas simbólicas en las que están inmersos los medios de comunicación, en este caso, *Los Principios*, *La Voz del Interior* y *Córdoba*.

### **Violencia simbólica en los diarios cordobeses**

Como bien lo muestran muchos trabajos, el campo político no se refleja genuinamente en los medios, es decir, sus detalles más importantes no descansan en su presunta objetividad. El campo político y el periodístico no tienen esta relación tan simplista, ya que se ignoraría la posición social que ocupan los productores discursivos. Cada uno escribe diferentes palabras, construye dispares oraciones, ordena de manera desigual a la noticia: cada uno nomina el mundo de una forma, poniendo sus capitales en acción para que esa nominación sea la más aceptada y exitosa. Esta operación, que Julia de Diego (2011) denominará hegemonía discursiva, no es más que la lucha simbólica por imponer sus determinados puntos de vista y sus formas de clasificar el mundo. De ahí que algunas nominaciones sean exitosas y otras más desterradas, arrojando a sociólogos y comunicadores la tarea de desanudar estas formas que reproducen la superioridad de ciertas clasificaciones.

Por otro lado, la violencia simbólica de los medios no puede entenderse sin dos aristas importantes del campo periodístico. Primero, es necesario conocer el universo de relaciones objetivas entre los diferentes periódicos que compiten en el mercado: sus diferentes posiciones beneficiarán o no su éxito en la carrera simbólica. Por otro lado, y es en este punto en donde

versa este trabajo, los medios emplean sus propias estrategias enunciativas, tendientes a naturalizar sus lecturas. Por supuesto que dichas estrategias no son uniformes, sino que se relacionan con el contexto político, social y tecnológico de la época.

Cada periódico pone sus capitales en marcha a la hora de construir la noticia tratando, codo a codo con los otros, que sus lecturas sean hegemónicas y se instalen como punto de vista naturalizado. En esta disputa entran en conflicto las diferentes formas de denominar el mundo y los hechos. Es sabido que el Cordobazo fue, antes que respuesta mecánica, un hecho complejo cuyo origen es muchas veces disputado. Estos tres diarios coinciden en haberle dado al Cordobazo cierta relevancia, destacada a través de la ubicación de las noticias y el tamaño de sus titulares. A su vez, también compartieron una cobertura sostenida, en tanto la publicación de información sobre el tema fue constante durante todo el mes de Mayo de 1969: todos los días se publicaban notas sobre manifestaciones, conflictos y decisiones políticas que atañen al Cordobazo. Sin embargo, estas noticias distaron de ser semejantes.

### **Comparando el Cordobazo en la prensa gráfica**

A la hora de analizar la posición de cada periódico, es importante destacar que la línea editorial queda en evidencia en distintos tramos de la investigación. Existe un lineamiento general en cada uno de ellos que guía las formas de publicación, la elección de ciertas palabras y la ubicación en la página. Es, en este sentido, un aporte importante el conocimiento de las vinculaciones de los periódicos mencionados con el poder de turno y con los diferentes sectores de la sociedad. *Los Principios* fue un periódico matutino que nació bajo el ala ortodoxa de la esfera cristiana, y que adhirió siempre a valores de tinte conservador. Se vinculó preferentemente con la clase alta cordobesa y con la Iglesia, y fue un medio que adhería a las ideas conservadoras de la Revolución Argentina, como también era un diario muy cercano a la figura de Onganía. Por otro lado, *La Voz del Interior* se destaca por su afinidad al radicalismo y por su intento constante de mantenerse “neutral” ante sucesos de tal calibre como el Cordobazo. En tercer lugar, caracterizado por su distribución vespertina, el diario *Córdoba* se destacó por las noticias de corte sensacionalista, como resultado de que su público preferente era la clase trabajadora. Fue un medio crítico a las posturas del onganiato, ya que sus políticas de liberalización económica perjudicaban a la clase obrera.

En cuanto al acontecimiento analizado en la investigación, se resaltan a continuación algunos de los casos en los que se evidencian las diferencias a la hora de abordar una misma temática.

En el caso de *Los Principios* no se hace mención a la palabra Cordobazo, es decir, no denomina el mundo de esa forma. Según este diario, la manifestación no fue de gran magnitud. Los disturbios de la ciudad fueron rápidamente apagados por las Fuerzas Armadas, responsables de la paz en la ciudad. La nota del día después (30/05/69), titulada “Córdoba ante una realidad dolorosa”, y la no mención en todo el mes de los sindicatos y del movimiento estudiantil, despliegan la idea de que las cúpulas del Ejército eran las únicas que podían mantener el orden. Más aún, las “células de carácter extremista” (nota del 05/05/69), los sindicatos combatientes, los estudiantes movilizados y, en definitiva, todo el sector de la población en protesta, no pertenecían a la ciudad para *Los Principios*. Córdoba era patrimonio de aquellos miembros de la sociedad con ‘Cordura y Diálogo’, atestada de sectores indeseables. Producida la manifestación (que los otros diarios sí denominarán como Cordobazo), el diario se pregunta el 31/05/69: “¿Revolución o Guerra Civil?”. Expone así la duda de cómo denominar el inédito acontecimiento que protagonizó Córdoba, que dejó al desvelo a las élites iluminadas que formaban parte de la Dictadura.

Mientras *Los Principios* describe un gran clima de calma que fue interrumpido por este suceso indeseable, en *La Voz del Interior* el ambiente estaba cargado de conflicto. Desde los primeros días de Mayo, hace mención a los movimientos sindicales en Córdoba y en el resto del país. A este clima de agitación, se le irán sumando las universidades y los estudiantes secundarios, pero no como responsables de los disturbios urbanos (como en *Los Principios*), sino como actores activos en la sociedad. Una vez más, vemos cómo los mismos actores sociales son construidos desde diferentes clasificaciones de lo social: en uno, es subversivo e irreverente; en otro, justiciero y comprometido. De ahí también se entiende el resto de las nominaciones que salen a flote: *La Voz del Interior* menciona la represión a estos sectores de la sociedad, no así *Los Principios*, quien habla de heridos.

Por otro lado, *La Voz del Interior* hace una gran difusión de temas universitarios que, acompañado por el protagonismo de los sindicatos, se despegan aún más de *Los Principios*, quien sólo hacía aparecer a las clarividencias de las Fuerzas Armadas y a la inutilidad de los sectores democráticos. La mención u omisión de diferentes actores del campo social también se inscribe en la lucha simbólica: los medios dan palabra a sectores de la población, y la anulación de dicha palabra se corresponde con la invisibilidad y el esfume de estos sectores, quienes desaparecen de la realidad que los medios intentan nominar.

Si comprobamos que *Los Principios* no menciona a casi ningún actor social, y que *La Voz del Interior* amplía el espectro incorporando a las universidades y a los sindicatos, el

periódico vespertino *Córdoba* abre aún más el panorama mencionando a los diferentes sectores de la CGT y del sindicalismo. Mientras que para los dos anteriores periódicos la CGT es un solo bloque, para *Córdoba* es arena de disputa y disenso. Estando a tono con sus lectores, que en la gran mayoría eran del sector obrero, *Córdoba* señala más noticias sobre manifestaciones obreras, alertando sobre la gran represión que los estaba flagelando. *Los Principios* hablaba de disturbios; *La Voz del Interior* y *Córdoba*, de represión. Lo que en el primer caso es una respuesta merecida a sectores indómitos de la población, en el segundo caso es un azote a los sectores más vulnerados. La mención incesante de los 60 gremios, de los heridos y muertos del momento, y de las acciones detalladas que éstos y las universidades llevaban a cabo, muestran en *Córdoba* un compromiso para con estos sectores que dista mucho de la indiferencia de *Los Principios*. Con el uso del recurso de la fotografía, el vespertino describe más detalladamente los sucesos de la CGT y de las movilizaciones, exponiendo el accionar político como un itinerario, sin hacer mención del estado de las Fuerzas Armadas y del Gobierno de Facto.

En cuanto a la composición de la noticia, uno de los elementos de la comunicación visual que se utilizó con frecuencia durante la cobertura de este hecho histórico fue la fotografía, que a menudo protagonizó espacios del periódico que habitualmente no se destinaba para tal fin, como la contratapa. Durante los años 60' el diagrama de los diarios se ocupaba con mucho texto y poca imagen; sólo algunos hechos extraordinarios eran los que ameritaban la compañía de una fotografía. El Cordobazo fue narrado con la compañía de imágenes en *La Voz del interior* y *Córdoba*, en contraposición a *Los Principios*, donde parecía que reinaba la calma en la ciudad y en sus páginas. Éste es un aspecto interesante a analizar, y a la vez una cuota pendiente de esta investigación, ya que se considera que puede ser muy enriquecedor un análisis más exhaustivo de la composición de las fotografías y su incidencia en la manera de informar.

Habiendo comparado sólo algunas clasificaciones de lo social puestas en marcha a través de diferentes configuraciones noticiosas se evidencia, por un lado, mecanismos universales de cómo funciona el campo mediático en relación al político, y por otro, cómo estos mecanismos son puestos en la práctica para emprender la lucha simbólica por la producción e imposición de la visión del mundo legítima. Como funcionamiento común, en la discursividad mediática se despliegan luchas simbólicas en las que el capital simbólico es la forma clave del juego. Poder hacer con palabras, darle al discurso un poder de verdadero, hace que los periódicos puedan entrar a este juego. Este mecanismo cobra nuevos sentidos en la destreza

de cada medio, cuya composición de capitales es desigual, haciendo que la lucha simbólica sea, a priori, desapareja.

Por tanto, que algunos llamen represión lo que otros llaman detenidos, que algunos digan Cordobazo lo que otros dicen movilización, es parte de un juego incesante de imposición simbólica. Que unos utilicen el recurso fotográfico para retratar lo que ocurría en la ciudad, mientras que otros se reserven sólo el uso de la palabra, también nos habla de diferentes estrategias, no sólo para llamar la atención del lector, sino también para resaltar por qué vale la pena estar informado. Por eso, en este marco de capitales, el aspecto visual del formato acabado de la prensa gráfica es el primero al que acceden los lectores de un diario (Clausó, 2007:15), por lo que en su construcción se está poniendo mucho en juego, no sólo sus adhesiones, sino también sus verdades.

### **Construcción de la noticia y comunicación visual**

Para dar una batalla simbólica que valga la pena, todos los capitales son puestos a merced de que las noticias sean tomadas como verdades indiscutibles sobre lo social. Como forma de este juego, se encuentra la necesidad de cooptar más lectores. La importancia de llamar la atención, lucha histórica en los medios de comunicación, permanece aún en el actual trabajo en los medios, con herramientas como las computadoras e innovadores y rápidos *softwares* o programas de edición. En la década del 60', los recursos para el trabajo en la prensa gráfica eran, por supuesto, mucho más limitados: representaban una tarea casi artesanal de edición.

Las múltiples noticias, cada una con sus diferentes temáticas, se agrupan por algún tipo de características en común. En algunos casos el criterio de unificación es por temas y eso ayuda a concentrarlas en secciones como: Política, Economía, Deportes, entre otras (Clausó, 2007: 17). En cada periódico, por tanto, la clasificación en secciones es también una taxonomía de lo que cada medio entiende por realidad. En los años 60' existía un criterio más laxo para la agrupación de la información ya que, como ocurre también en la actualidad, las noticias de último momento se suman reconfigurando la diagramación de notas, titulares y demás elementos gráficos. La organización de la información no se presentaba tan estructurada como ahora. Sin embargo, sí había una forma de ordenamiento general de todo el diario. Al ordenar los materiales en base a criterios tipificados, las secciones de los medios arman recorridos de lecturas posibles, y construyen versiones de una clasificación de la realidad, que responde a la

vigencia de determinadas agendas de problemas y al contrato de lectura que el medio mantiene con su público (Martini, 2000: 36).

Teniendo cada uno, por tanto, una forma de ordenar las noticias, *Los Principios*, *La Voz del Interior* y *Córdoba* jerarquizaban los datos cada día a través de la aplicación de los elementos gráficos como tipografía, título, volanta, copete, bajada, epígrafe y destacados. Cada uno de ellos, y su estratégica combinación, son utilizados de manera asociada a la importancia de la nota que se pretende otorgar en el contexto de la página (Clauso, 2007:26). Un claro ejemplo es lo ocurrido cuando se consumó el Cordobazo en el diario *Los Principios*. A partir de sus títulos, se intentó disminuir la magnitud del hecho, tildando a la manifestación como una más, ya que no hizo referencia al término ‘Cordobazo’, sino a los disturbios diarios que, bajo el título “Córdoba ante una realidad dolorosa”, azotaban a la ciudad.

Por otro lado, los medios gráficos utilizan el espacio en la página como lenguaje para comunicar la importancia de una noticia. Las notas más relevantes serán siempre las de mayor extensión. Este mecanismo ha sido aprendido a lo largo del tiempo por todos los lectores de medios impresos, que reconocen así la jerarquía de una información simplemente viendo el espacio que ocupa, el tamaño de los títulos y las piezas que tiene asociadas (recuadros, fotografías, entre otras). Esta jerarquía se evidenciaba en cada diario de acuerdo al lugar que se les asignaban a los sucesos de Córdoba de Mayo de 1969: el periódico *Córdoba* y *La Voz del Interior* solían ocupar páginas enteras relatando a modo de crónica lo que estaba ocurriendo, tanto en la CGT como en las Universidades, o simplemente en las calles de Córdoba. Eran sucesos cuya envergadura era saciada por la extensión de las páginas que relataban, con detalles, alguna arista de los sucesos anteriores y posteriores del Cordobazo. No así *Los Principios*, medio que decidió ubicar lo concerniente a este acontecimiento sólo en un recuadro entre muchos, igualando su importancia con otras noticias como las relacionadas con obispos o con jerarquías eclesiásticas. No destinó a narrar en sus páginas los pormenores de los estudiantes y obreros, sino que, bajo la denominación de “disturbios”, los nombró apenas en un recuadro.

De esta forma, cada periódico se encarga de materializar con signos visuales, lingüísticos, naturales representativos en espacios articulados, expresivos, yuxtapuestos para desplazar productos, servicios, ideas satisfactorias y maximizadas de manera informativa y persuasiva (Diario La Prensa, 2013). Pero también, de esta manera entran en el juego incesante de la lucha simbólica, donde pelean para establecerse como puntos de vista naturalizados. Buscan que el orden del diario se asimile con el orden de la realidad de los

lectores, y que los títulos utilizados para hablar de hechos políticos sean los más repetidos por la masa de lectores. Como ejemplo de una forma de imposición, cada diario busca nominar el Cordobazo con fútiles palabras, pero que son en realidad una forma de clasificar la realidad. De ahí que *Los Principios* lo llame como un mero incidente, y *La Voz del Interior* y *Córdoba* como represión o literalmente como Cordobazo.

La organización de las páginas del periódico, en complemento con los elementos antes mencionados, clarifica la importancia de ciertas noticias por sobre otras. Sin embargo, la relevancia en cada caso no llega a ensombrecer el resto de las notas. Los temas principales no están tratados en una nota única, sino que también comprenden otras de menor dimensión que están tratadas en recuadros. Según Clauso (2007), esta división de un mismo tema en distintos textos tiene como finalidad aclarar la exposición de la información, apartando del argumento central cuestiones que necesitan una explicación más detallada y que tornaría muy engorrosa la lectura si fuera incluida en la nota principal. Así, cada periódico va construyendo en su interior una especie de jerarquía coherente que ordena las noticias en las páginas. De una noticia importante se desprenden otras de menor peso pero que complementan la información. Por ejemplo, *Córdoba* poseía muchos apartados sobre las diferentes facciones de la CGT y las diferentes reuniones obreras del país; no es el caso de *Los Principios*, quien se reservaba los recuadros y los complementos para información interna sobre “Preocupaciones militares”. El complemento de unas noticias menos trascendentales con otras más notables, no sólo responde a la comunicación visual y noticiosa en cada diario, sino que también entran en disputa unos con otros, como lo recuerda De Diego (2011).

Es trascendente mencionar que en la composición de la nota y en su edición final, existe una disposición que incluye fotografías e ilustraciones, las cuales colaboran a disminuir el peso visual de los textos demasiados extensos (Clauso, 2007: 18). Aunque según las palabras del periodista cordobés Juan Carlos Toledo<sup>1</sup>, en los años 60', al no haber un manual de estilo en los diarios locales, la composición visual estaba supeditada al criterio y habilidad del operador de la máquina de linotipo que realizaba su tarea a mano colocando los moldes metálicos de letras, signos de puntuación o espacios a la vez. En los 60', los textos de los diarios eran más extensos que en la actualidad, y había menos elementos adicionales al título. Con el resultado de páginas con una gran densidad de texto, era difícil que se destaquen algunas notas con

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada a Juan Carlos Toledo, periodista conocido en el ámbito de la prensa local como “Cabrito Toledo”. Trabajó en radio LV2 y en los diarios *Los Principios* y *La Voz del Interior*. Cubrió en *Córdoba hechos históricos como el Cordobazo*.

respecto a otras: de ahí la necesidad de jugar con los tamaños de los títulos y con la oportuna aparición de las fotografías.

Los formatos gráficos de los periódicos relevados coinciden con la descripción que menciona Carlos Ulanovsky (1997), periodista e historiador argentino que ha problematizado sobre la historia de los medios de comunicación. Este autor ha afirmado que los diarios estaban conformados por grandes bloques de textos pero que luego su aspecto fue abandonado paulatinamente a favor de la mayor implementación de elementos gráficos, al calor de las innovaciones tecnológicas y de nuevas ideas de diseño. En la actualidad, la producción de los mensajes gráficos manipula las herramientas de la comunicación visual y combinan, cada medio a su gusto, los aportes de la tecnología.

### **A modo de cierre**

La presente investigación rescata el trabajo de los periodistas de la época y revaloriza la ardua tarea de ser comunicador, brindando la posibilidad a las nuevas generaciones de comunicadores de conocer aspectos del quehacer periodístico local de los años 60', etapa convulsionada por grandes hechos históricos, políticos y sociales en Córdoba y el país.

Como se evidenció a lo largo del artículo, debe destacarse que de un mismo hecho histórico se pueden encontrar innumerables perspectivas que hacen foco en distintos puntos con el fin de dar cuenta del acontecimiento. Esto responde al principio de subjetividad por el cual se encuentra atravesado cada ser humano pero, además, no se debe dejar de pensar en la idea de construcción de la realidad que atañe a los medios de comunicación.

Esta investigación, además, involucra la idea de que, aunque no existía un manual de estilo en cada diario, la redacción de las notas y su titulación estaban atravesadas por la noción de cada periodista acerca de la línea editorial que tenía el medio gráfico en el cual se desempeñaba. Para entender esto, es importante volver a mencionar la relevancia de los principios e ideologías de los distintos diarios. A partir de la investigación, entendimos que el periódico *Los principios* fue de tinte conservador y se vinculaba preferentemente con la clase alta cordobesa y la Iglesia, mientras que *La Voz del Interior* se destacaba por su afinidad al radicalismo y por su intento constante de mantenerse "neutral" ante sucesos de tal calibre. El diario *Córdoba*, por su cuenta, se destacó por las noticias de corte sensacionalistas, como resultado de que su público preferente era la clase trabajadora.

La importancia de esta investigación es la de haber llegado a dichos resultados comparativos entre los periódicos mencionados, haber plasmado el sentido de lucha simbólica

que se ve a través de la prensa, y el gran papel de creación de sentidos que jugaban los diarios en esta época.

También, deja un puntapié para futuras investigaciones ya que al llevar a cabo el relevamiento, se pudo advertir mucha información más allá de los titulares, por lo que hubo que limitarse al objeto de estudio, quedando así material para nuevos análisis.

## BIBLIOGRAFÍA

- Clauso, R. (2007). *Cómo se construyen las noticias. Los secretos de las técnicas periodísticas*. Buenos Aires: La Crujía.
- De Diego, J. (2011) "Las luchas simbólicas del discurso de la prensa. Aportes de la perspectiva de Bourdieu al análisis del acontecimiento político". *Razón y Palabra*, vol. 16, núm. 76. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. México.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
- Ponza, P. (2010) "Cordobazo: Estudiantes universitarios y obreros unidos contra la dictadura. 1966-1969". *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*. N°4 [en línea]. Consultado en agosto de 2017 <http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/99901/95431>
- Tortti, M. (1999). "Protesta Social y 'Nueva Izquierda' en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional". En Pucciarelli, A. *La Primacía de la política*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ulanovsky, C. (1997). *Parén las rotativas. Historia de los grandes, diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Espasa Calpe.

## Artículo de diario

"Comunicación visual". *Diario La Prensa de Nicaragua, Suplemento de Opinión*. [en línea]. Consultado en agosto de 2017 en <http://www.laprensa.com.ni/2013/04/27/opinion/144259-comunicacion-visual>

Artículo recibido el 14-2-2018 | Aceptado el 13-6-2018 | Publicado 20-7-2018

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/>  
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

